



DI DANIMARCA

CONSTRUIR LO CÍVICO MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS: EL CASO DE ROMA COMO *PARS PRO TOTO*

BUILDING CIVICNESS ACROSS BORDERS: THE CASE OF ROME AS A *PARS PRO TOTO*

ANGELA GIGLIOTTI

Universidad de Ciencias Aplicadas de Suiza Oriental
San Galo, Suiza
Syracuse University
Florenia, Italia
ETH Zürich,
Zúrich, Suiza
angela.gigliotti@ost.ch
<https://orcid.org/0000-0002-3150-9278>

RESUMEN Este artículo explora la identidad cívica, pero no a través del civismo romano en sí mismo, sino a través de las encarnaciones arquitectónicas y políticas de las instituciones extranjeras construidas en Roma durante los años sesenta. Comenzando con una reflexión general sobre la naturaleza de la arquitectura diplomática, examina tanto los retos profesionales como los desafíos prácticos que surgen al operar y construir en un contexto extranjero. A través de un estudio de casos de tres instituciones cívicas extranjeras en la Ciudad Eterna (la Academia Danesa, la Embajada Británica y el Instituto Cultural Japonés), muestra cómo cada una de ellas navegó los marcos burocráticos italianos, contribuyendo a la formación de lo cívico en un territorio extranjero. Basándose en fuentes de archivo y fuentes no convencionales, el artículo replantea estos sitios a través de un análisis microhistórico, interrogando el trabajo transnacional, los procesos de colaboración y la historiografía de la producción arquitectónica cívica de Roma por parte de actores extranjeros.

ABSTRACT This article explores civic identity not through Roman civiness itself but rather through the architectural and political embodiments of foreign institutions built in Rome during the 1960s. Beginning with a broader reflection on the nature of diplomatic architecture, it examines both the professional and practical challenges of operating and building in a foreign context. Through the cases of three civic foreign institutions in the Eternal City—the Danish Academy, the British Embassy, and the Japanese Cultural Institute—it illustrates how each navigated Italy’s bureaucratic frameworks while contributing to the formation of civiness in a foreign territory. Drawing on both archival and unconventional sources, the article reframes these sites through a micro-historical analysis, interrogating transnational labor, collaborative processes, and the historiography of Rome’s civic architectural production by foreign actors.

PALABRAS CLAVE

Roma
arquitectura diplomática
historiografías alternativas
intercambio transnacional
arquitectura y trabajo

KEYWORDS

Rome
diplomatic architecture
alternative historiographies
transnational exchange
architecture and labor

ESTA COSA LLAMADA ARQUITECTURA DIPLOMÁTICA

Los Estados-nación y sus instituciones han construido desde hace mucho tiempo en suelo extranjero por diversas razones: garantizar la representación política, fomentar el intercambio cultural, promover las relaciones económicas, configurar la identidad nacional y fortalecer los lazos diplomáticos. Desde que se publicara la obra seminal de Jane Loeffler sobre las embajadas estadounidenses (1998), un corpus cada vez mayor de literatura ha comenzado a definir y explorar qué es la arquitectura diplomática y cómo puede ser estudiada. Los investigadores han demostrado cómo los gobiernos nacionales, los ministerios y los diplomáticos han utilizado estratégicamente el diseño y el lenguaje arquitectónico —especialmente en embajadas y espacios para recepciones— para transmitir y escenificar mensajes de identidad nacional y poder (Bertram, 2017; Fülcher, 2021; Hort, 2014).

Sin embargo, el énfasis se ha centrado en gran medida en las tipologías de embajadas en contextos occidentales (De Maeyer, 2025; Englert & Tietz, 2004; Martin de Clausonne, 2009; Therrien, 2005) y en las expresiones arquitectónicas de las potencias mundiales (Ahrendt et al., 2014; Bellat, 2020; Novikov & Kazakova, 2021; Voorhees, 2014). Los estudios sobre arquitectura y diplomacia también han tendido a centrarse en períodos históricos específicos moldeados por los marcos geopolíticos e ideológicos dominantes, privilegiando la génesis de los edificios por sobre su evolución en contextos fluctuantes. La narrativa se ha apoyado en gran medida en la noción de una autoría “destacada”, reforzando a menudo una visión heroica, singular y predominantemente masculina de la producción arquitectónica.

Por el contrario, la investigación emergente ha comenzado a cambiar esta perspectiva, yendo más allá del ámbito funcional de los edificios diplomáticos y de la idea monolítica de autoría única (Floré et al., en prensa). Este giro abre un espacio para reconocer la multiplicidad de actores y usuarios involucrados, cada uno de los cuales aporta experiencias, expectativas y agendas distintas.¹ Además, el cruce de fronteras disciplinarias y metodológicas está generando nuevas interpretaciones de la arquitectura y los espacios interiores como herramientas de representación material dentro de la práctica diplomática.²

THIS THING CALLED DIPLOMATIC ARCHITECTURE

Nation-states and their institutions have long built on foreign soil for a variety of reasons: to ensure political representation, foster cultural exchange, promote economic relations, shape national identity, and strengthen diplomatic ties. Since Jane Loeffler's seminal work on American embassies (1998), a steadily growing body of literature has begun to define and explore what diplomatic architecture is and how it can be studied. Scholars have shown how national governments, ministries, and diplomats have strategically used architectural language and design—particularly in embassies and reception spaces—to convey and stage messages of national identity and power (Bertram, 2017; Fülcher, 2021; Hort, 2014).

However, the emphasis has largely concentrated on embassy typologies within Western contexts (De Maeyer, 2025; Englert & Tietz, 2004; Martin de Clausonne, 2009; Therrien, 2005) and on the architectural expressions of world powers (Ahrendt et al., 2014; Bellat, 2020; Novikov & Kazakova, 2021; Voorhees, 2014). Studies on architecture and diplomacy have also tended to focus on specific historical periods shaped by dominant geopolitical and ideological frameworks, privileging the genesis of buildings over their evolving lives in fluctuating contexts. The narrative has leaned heavily on the notion of 'noteworthy' authorship—often reinforcing a heroic, singular, and male-dominated view of architectural production.

In contrast, emerging scholarship has begun to shift this lens, moving beyond the functional scope of diplomatic buildings and the monolithic idea of single authorship (Floré et al., in press). This turn has opened a space to recognize the multiplicity of actors and users involved, each contributing distinct experiences, expectations, and agendas.¹ Furthermore, the crossing of disciplinary and methodological boundaries has generated new understandings of architecture and interior spaces as tools for material representation within diplomatic practice.²

¹ Ver Gigliotti & Rottiers, 2025.

² Ver Kalpakci et al., 2025.

¹ See Gigliotti & Rottiers, 2025.

² See Kalpakci et al., 2025.

Este conjunto de trabajos demuestra que la materialización de edificios diplomáticos —y la consecución de su carácter cívico— rara vez constituye un proceso sencillo. Basándose en estas ideas, este artículo examina tres estudios de caso en Roma, Italia, para revelar cómo el proceso de construcción suele desplegarse en un escenario convulso de negociación que va mucho más allá de la equidad diplomática entre las partes implicadas.

ROMA, CIVISMO Y/ES DIPLOMACIA

Al considerar contextos urbanos que permiten percibir fácilmente su carácter cívico, aun cuando este puede no estar definido con precisión, uno podría pensar instintivamente en Roma (a pesar de los numerosos esfuerzos por decanonizar su legado y resistir la suposición de que todo arquitecto debe dominar su historia). Como advierte la historiadora de la arquitectura Denise Costanzo, «conocer y venerar Roma es tan tiránico como las fuerzas políticas —imperiales, papales o fascistas— que produjeron su grandeza» (2014, p. 555). Sin embargo, omitir a Roma de cualquier conversación sobre lo cívico sería renunciar a una oportunidad crítica para la reflexión.

Este artículo explora la identidad cívica, pero no a través del civismo romano en sí mismo —la encarnación del centro del poder estatal desde la reunificación del Reino de Italia (1861–1946) hasta la actual República parlamentaria unitaria—, sino a través de las formas en que el civismo inherente a Roma se ha visto enriquecido por la presencia arquitectónica y política de las instituciones extranjeras que alberga la ciudad. Roma ha desempeñado históricamente un papel fundamental en la diplomacia, convirtiéndose en un actor clave y un importante catalizador en la escena internacional.

En términos generales, lo peculiar de Roma es que el nacimiento de la diplomacia propiamente dicha tuvo lugar en esta ciudad. Las estrategias papales desarrolladas incluso antes del siglo XII contribuyeron a configurar la historia de las prácticas diplomáticas internacionales (Mattingly, 1954; Prodi, 1963). Roma ha servido como escenario para rituales interculturales, códigos simbólicos, viajes, residencias prolongadas y, en términos más generales, una amplia gama de encuentros multidisciplinares impulsados por motivaciones políticas y académicas. Las legaciones diplomáticas han seguido dos formas de poder definidas por los investigadores como poder *duro* y poder *blando*. El poder *duro* opera a través de embajadas y organismos comerciales que suponen acuerdos geopolíticos, económicos, comerciales y militares, mientras que el poder *blando* opera a través de un amplio conjunto de instituciones centradas

This body of works has demonstrated how the realization of diplomatic buildings—and the achievement of their civic character—is rarely straightforward. Building on these insights, this article examines three case studies in Rome, Italy, to reveal how the construction process often unfolds as a turmoiled site of negotiation well beyond diplomatic fairness among the involved parties.

ROME, CIVICNESS, AND/IS DIPLOMACY

When considering urban contexts whose civic character is more readily felt than precisely defined, one might instinctively turn to Rome—despite numerous efforts to decanonize its legacy and resist the assumption that every architect must be versed in its history. As the architectural historian Denise Costanzo cautions, to “know and venerate Rome is just as tyrannical as the political forces—Imperial, Papal, or Fascist—that produced its grandeur” (2014, p. 555). Yet, to omit Rome from any conversation about civicness would be to forfeit a critical opportunity for reflection.

This article explores civic identity not through Roman civicness itself—the embodiment of the state center of power from the reunification of the Kingdom of Italy (1861–1946) to today’s unitary parliamentary republic—but through the ways in which Rome’s inherent civicness has been enriched by the architectural and political presence of foreign institutions hosted within the city. Rome has historically played a critical role in diplomacy, becoming a key player and a major catalyst on the international scene.

On a general level, what is peculiar about Rome is that the birth of diplomacy itself happened in this city. Papal strategies developed even before the 12th century helped shape the history of international diplomatic practices (Mattingly, 1954; Prodi, 1963). Rome has served as a stage for cross-cultural rituals, symbolic codes, travel, long-term residencies, and, more broadly, a diverse array of multidisciplinary encounters driven by political and academic motivations. Diplomatic legations have followed two forms of power defined by scholars as *hard* and *soft*. *Hard* power operates through embassies and trade bodies that entail geopolitical, economic, commercial, and military agreements, while *soft* power operates through a wide set of institutions focusing on bilateral cultural

en intercambios bilaterales de cultura y conocimientos (Cull, 2009; Gienow-Hecht, 2019; Glade, 2009). En Roma, ambos grupos están claramente representados: a lo largo de Via Nomentana se encuentra un sistema lineal de edificios que encarnan el poder diplomático duro, mientras que el poder *blando* se localiza en Valle Giulia (Dal Falco, 2023) y en el Gianicolo, una de las colinas.

En el marco de la diplomacia cultural, surge una dimensión multiescalar. Actualmente, la ciudad alberga más de treinta representaciones culturales extranjeras reconocidas —algunas afiliadas a legaciones diplomáticas y otras independientes— situadas en una amplia variedad de entornos, incluidos inmuebles de propiedad estatal, edificios arrendados y complejos diplomáticos. Paralelamente, Roma alberga un gran número de obras de arte y objetos obsequiados por delegaciones extranjeras para fortalecer los lazos culturales con el país anfitrión, que se exponen públicamente o se conservan en depósitos privados. La expansión de las instituciones interculturales fue especialmente pronunciada en el siglo xx y se aceleró aún más durante las dos décadas de la dictadura fascista italiana (1922–1943), cuando la agenda de asuntos exteriores y la propaganda cultural transformaron Roma en un terreno experimental fértil —aunque a menudo ignorado— para el intercambio multidisciplinar y la coexistencia física de instituciones interculturales.

DOS TIPOLOGÍAS ENCAJAN PARA TODO... HASTA CIERTO PUNTO

Una vez aclarada la interrelación entre civismo y diplomacia en Roma, cabe preguntarse dónde se han alojado estas funciones; es decir, qué tipologías edificatorias han constituido la arquitectura diplomática de la ciudad. En Roma, la *villa* y el *palazzo* han sido adaptados reiteradamente para albergar funciones diplomáticas, ya que sus cualidades espaciales y simbólicas están estrechamente alineadas con las necesidades representativas de los Estados extranjeros, en particular dentro de los tres sistemas mapeados: Via Nomentana, Valle Giulia y el Gianicolo.

Entre las *villas*, se observa una notable concentración de edificios reutilizados con fines diplomáticos. Villa Bonaparte, inicialmente sede de la embajada rusa, se convirtió más tarde en la embajada francesa ante el Vaticano; Villa Medici alberga la Académie de France; Villa Spada ha sido la embajada de Irlanda desde los años cuarenta; y Villa Taverna ha servido como residencia del embajador de Estados Unidos desde los años treinta. Villa Wolkonsky, que en su día fue sede de la embajada alemana, es ahora la residencia

and knowledge exchanges (Cull, 2009; Gienow-Hecht, 2019; Glade, 2009). In Rome, both clusters are distinctly represented: along Via Nomentana, one finds a linear system of buildings embodying hard diplomatic power, while *soft* power is located in the Giulia Valley (Dal Falco, 2023) and up to the Gianicolo Hill.

Within the framework of cultural diplomacy, a multiscalar dimension emerges. The city currently hosts over thirty recognized foreign cultural representations—some affiliated with diplomatic legations, others independent—situated in a wide range of settings, including state-owned properties, rented buildings, and diplomatic compounds. In parallel, Rome is home to a vast number of artworks and objects gifted by foreign delegations to strengthen cultural ties with the host country, both publicly displayed and privately stored. The expansion of cross-cultural institutions has been particularly pronounced in the 20th century and was further accelerated during two decades of Italian Fascist dictatorship (1922–1943), when the foreign affairs agenda and cultural propaganda transformed Rome into a fertile—yet often overlooked—experimental ground for multidisciplinary exchange and the physical coexistence of cross-cultural institutions.

TWO TYPOLOGIES MATCH ‘EM ALL, SORT OF

Once the intertwined relationship between civicism and diplomacy in Rome is clarified, one might begin to ask where these functions have been hosted—namely, which building typologies constitute the diplomatic architecture of the city. In Rome, the *villa* and the *palazzo* have been repeatedly adapted to host diplomatic functions, their spatial and symbolic qualities aligning closely with the representational needs of foreign states—particularly within the three mapped systems: Via Nomentana, the Giulia Valley, and the Gianicolo Hill.

Among the *villas*, one finds a remarkable concentration of diplomatic reuse. Villa Bonaparte, initially the site of the Russian embassy, later became the French embassy to the Vatican; Villa Medici houses the Académie de France; Villa Spada has served as the Irish embassy since the 1940s; and Villa Taverna has been the residence of the U.S. ambassador since the 1930s. Villa Wolkonsky, once home to the German embassy, now serves as

del embajador británico.³ Del mismo modo, varios *palazzi* romanos han sido destinados al uso diplomático. El Palazzo Borromeo es la embajada italiana ante el Vaticano (una embajada situada en el territorio del país al que representa, una configuración diplomática poco común que existe desde finales de los años veinte). El Palazzo Borghese alberga la embajada española, el Palazzo Farnese ha sido sede de la embajada francesa desde finales del siglo XIX y el Palazzo Margherita alberga la embajada de Estados Unidos desde los años treinta.

La idoneidad de la *villa* para albergar actos diplomáticos se remonta a la Edad Moderna temprana, cuando las residencias aristocráticas eran arrendadas por diplomáticos que con frecuencia estaban de viaje, se autofinanciaban y necesitaban espacios que ofrecieran tanto flexibilidad como prestigio. Estas mansiones, que proporcionaban entornos propicios para la recepción y la representación, solían estar situadas cerca de los centros de poder político. Pero ¿cómo es que estas dos tipologías satisfacen necesidades tan diversas? Bueno, en realidad, no lo hacen.

A medida que la diplomacia se fue institucionalizando y volviendo más sedentaria, los gobiernos comenzaron a buscar sedes permanentes. En casos excepcionales, Italia concedió a naciones extranjeras el privilegio —y el desafío— de construir edificios expresamente destinados a la diplomacia en Roma, lo que permitió a los Estados reducir los gastos de arriendo e invertir en una arquitectura que reflejara su identidad nacional. No obstante, muchos países se enfrentaron al reto arquitectónico de representar a su nación a través de edificios profundamente arraigados en el contexto cultural e histórico italiano. Esto requería una cuidadosa negociación con los protocolos locales de conservación, junto con la implementación de la identidad nacional a través de mobiliario, obras de arte y elementos simbólicos. Estas adaptaciones también plantearon problemas prácticos, ya que la majestuosidad de dichos edificios a menudo conllevaba costos de mantenimiento significativos para las naciones que los ocupaban.

the residence of the British ambassador.³ Similarly, several *palazzi* in Rome have been appropriated for diplomatic use. Palazzo Borromeo serves as the Italian embassy to the Vatican—an embassy located within the territory of the country it represents, a rare diplomatic configuration in place since the late 1920s. Palazzo Borghese hosts the Spanish embassy, Palazzo Farnese has been home to the French embassy since the late 19th century, and Palazzo Margherita has housed the U.S. embassy since the 1930s.

The villa's suitability for diplomatic functions can be traced to the early modern period, when aristocratic residences were rented by diplomats who, often traveling and self-financed, required spaces that offered both flexibility and prestige. These manors provided environments conducive to reception and representation, frequently situated in proximity to centers of political power. But how is it that these two typologies meet such diverse needs? Well, actually, they don't.

As diplomacy became more institutionalized and sedentary, governments began seeking permanent premises. In select cases, Italy granted foreign nations the privilege—and the challenge—of constructing purpose-built diplomatic buildings in Rome, allowing states to reduce rental expenditures and invest in architecture that reflected their national identity. Conversely, many countries faced the architectural challenge of staging national representation within buildings deeply embedded in Italian cultural and historical contexts. This required the careful negotiation of local conservation protocols alongside the deployment of national identity through furnishings, artworks, and symbolic elements. These adaptations also raised practical concerns, as the grandeur of such buildings often entailed significant maintenance costs for the occupying nations.

³ Otros ejemplos incluyen Villa Savoia (actualmente embajada de Egipto), Villa Durante (embajada de los Emiratos Árabes Unidos), Villa Grazioli (embajada de Lituania), Villa Almone (residencia del embajador alemán desde finales

de los años cincuenta), Villa San Michele (embajada de Suecia), Villa Lante (embajada de Finlandia) y Villa del Priorato di Malta (embajada de la Soberana Orden Militar de Malta desde finales del siglo XIX).

³ Other examples include Villa Savoia (now the Egyptian embassy), Villa Durante (the Emirates embassy), Villa Grazioli (the Lithuanian embassy), Villa Almone (the German ambassador's residence since the late

1950s), Villa San Michele (the Swedish embassy), Villa Lante (the Finnish embassy), and Villa del Priorato di Malta (the embassy of the Sovereign Military Order of Malta since the late 19th century).

SI TIENES UN PROBLEMA CON ROMA, EL PROBLEMA ERES TÚ, NO ROMA

Alineado con la tendencia académica actual que busca reevaluar qué es la arquitectura diplomática, quién la construyó y cómo, este trabajo —que forma parte de un proyecto de investigación más amplio⁴— pretende problematizar el discurso sobre la arquitectura diplomática y la construcción de lo cívico en Roma. Entre la multitud de academias que Roma ha acogido, apoyado o resistido a lo largo del tiempo, el artículo reformula, a través de dos análisis microhistóricos, tres instituciones cívicas extranjeras situadas en la Ciudad Eterna: la Academia Danesa (1967), la Embajada Británica (1962) y el Instituto Cultural Japonés (1968). Mientras la primera y la última se encuentran en Valle Giulia, la segunda se encuentra en Porta Pia, ligeramente alejada del sistema de Via Nomentana, pero aún conectada a él [FIGURAS 1-3].

Uno de los análisis microhistóricos aborda retos profesionales: estos proyectos tuvieron que navegar los marcos burocráticos italianos y contribuir a la formación de lo cívico en un territorio extranjero. El otro presenta uno de los muchos desencuentros entre las tecnologías de construcción locales y las importadas. También pretende argumentar cómo la construcción de arquitectura diplomática implica navegar burocracias desconocidas, códigos de construcción locales y procedimientos administrativos, así como decidir si exportar conocimientos arquitectónicos, métodos constructivos o materiales. Estas decisiones suelen reflejar intereses contrapuestos y dan lugar a edificios que se entienden mejor como construcciones híbridas: en parte exportación nacional y en parte entidad localmente arraigada. El resultado suele representar una negociación entre las ambiciones del comité organizador del Estado de procedencia y las realidades políticas, culturales, económicas y técnicas del país anfitrión.

A pesar de la profunda influencia que los actores, las tecnologías y los marcos burocráticos italianos tienen en estos proyectos, durante mucho tiempo su papel ha permanecido poco estudiado por la historia de la arquitectura. Este artículo intenta demostrar cómo, cuando

IF YOU HAD A PROBLEM WITH ROME, THE PROBLEM IS YOU, NOT ROME

Building upon the ongoing scholarly trend of re-assessing what diplomatic architecture is, by whom it was built, and how, this work—part of a broader research project⁴—seeks to problematize the discourse on diplomatic architecture and the construction of civicness in Rome. Among the multitude of academies that Rome has hosted, supported, or resisted over time, the article reframes three civic foreign institutions in the Eternal City—the Danish Academy (1967), the British Embassy (1962), and the Japanese Cultural Institute (1968), the first and the last located in the Giulia Valley, while the other in Porta Pia, slightly off the Via Nomentana system but still connected to it—through two micro-historical analysis [FIGURES 1-3].

One of them tackles professional challenges: these projects had to navigate Italy's bureaucratic frameworks and contribute to the formation of civicness in a foreign territory. The other introduces one of the many clashes between local and incoming building technologies. It also aims to argue how the construction of diplomatic architecture involves navigating unfamiliar bureaucracies, local building codes, and administrative procedures, as well as deciding whether to export architectural expertise, construction methods, or materials. These decisions often reflect competing interests and result in buildings that are best understood as hybrid constructs—part national export, part locally embedded entity. The outcome typically represents a negotiation between the ambitions of the sending state's organizational committee and the political, cultural, economic, and technical realities of the host country.

Despite the profound influence of Italian actors, technologies, and bureaucratic frames on these projects, their role has long remained underexamined in architectural history. This article attempts to demonstrate how, when foreign institutions

⁴ Este artículo se basa en los resultados de una investigación financiada por la Beca Posdoctoral Distinguida de Su Majestad la Reina Margarita II concedida a la autora para investigar en el Det Danske Institut i Rom en

Italia, en colaboración con la Cátedra de Historia y Teoría del Diseño Urbano del ETH Zürich (Suiza) y la Arkitektsskolen Aarhus (Dinamarca) (beca Carlsbergfondet: CF20-0463; 2021-24).

⁴ This article is based on the findings of research supported through the author's HM Queen Margrethe II's Distinguished Postdoctoral Fellowship at Det Danske Institut i Rom in Italy, in affiliation with

the Chair of the History and Theory of Urban Design, ETH Zürich, Switzerland, and Arkitektsskolen Aarhus, Denmark (Carlsbergfondet Grant: CF20-0463; 2021-24).



FIGURA 1 Últimos retoques en el lugar de construcción el día de la inauguración de la Academia Danesa en Roma. Fuente: Coll. PH2_IL004, Det Danske Institut Arkiv. © Det Danske Institut i Rom (reproducido con permiso).

FIGURE 1 Last touches at the building site on Inauguration Day at the Danish Academy in Rome. Source: Coll. PH2_IL004, Det Danske Institut Arkiv. © Det Danske Institut i Rom (permission granted).



FIGURA2 Embajada Británica en Roma.
FIGURE 2 The British Embassy in Rome.
© British Embassy in Rome (CC BY-ND 2.0).

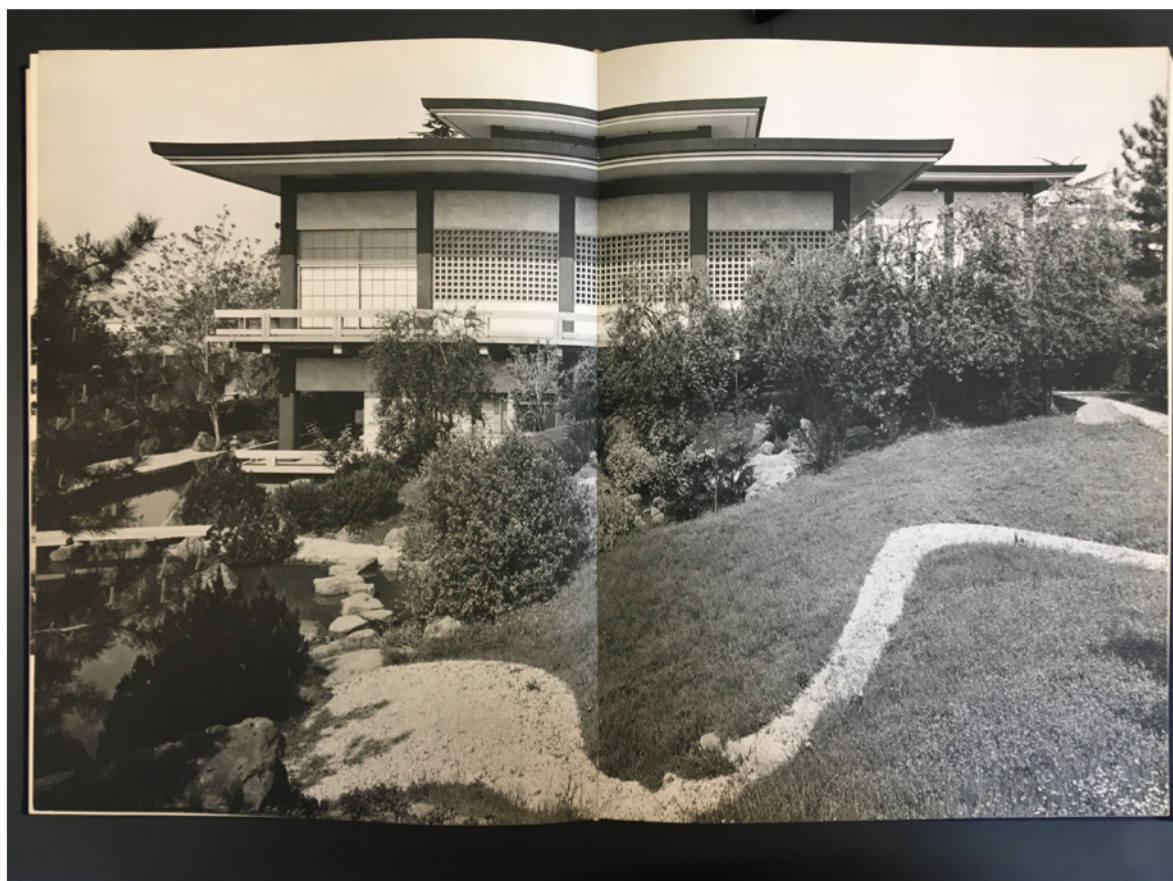


FIGURA 3 El Instituto Japonés en Roma.
Fuente: Isoya, Y. (1980). *Yoshida Isoya: Complete Works* (edición revisada). Shinkenchiku-sha Co., pp. 170-171.

FIGURE 3 The Japanese Institute in Rome. Source: Isoya, Y. (1980). *Yoshida Isoya: Complete Works* (Revised Edition). Shinkenchiku-sha Co., pp. 170-171.

las instituciones extranjeras enfrentan desafíos para construir en Roma, esas dificultades suelen derivar de sus propias expectativas (implícitas) sobre lo construido (por ejemplo, técnicas, tradiciones, estándares) en tanto instituciones recién llegadas, y no tanto de Roma como entorno anfitrión, al que, en la mayoría de los casos, se culpa de no ajustarse a —o carecer de— los marcos de construcción que estas instituciones suponían encontrar.

DIRETTORE LAVORI: ¿ME EXPLICAS, OTRA VEZ, QUÉ ERA ESO?

Empecemos por aquí: la perspectiva de investigación elegida para profundizar en los tres proyectos de arquitectura diplomática en Roma se centra en los estudios de trabajo, intercambios transnacionales y producción. Al utilizarlos como claves para navegar por las fuentes de archivo, surge constantemente un conjunto relacionado con una categoría específica de trabajadores: los subcontratistas. Un aspecto común entre estos tres edificios es que sus historiografías existentes se han forjado principalmente a través de narrativas autorales y relatos hegemónicos que pasan por alto a actores fundamentales que desempeñaron un papel crucial en la manera en que los edificios fueron encargados, concebidos, construidos y utilizados.

Los arquitectos-autores asociados a estos tres edificios son Kay Fisker para la Academia Danesa, Basil Spence para la Embajada Británica e Isoya Yoshida para el Instituto Japonés. Cada uno de ellos enfrentó un desafío importante cuando recibió de sus respectivos países el encargo de diseñar un edificio que sería construido en Italia: no tuvieron más remedio que colaborar con una contraparte italiana, ya que la profesión de arquitecto en Italia estaba —y sigue estando— sujeta a una licencia legal que la regula. Para los arquitectos británico y japonés, este requisito era previsible, dado que en sus propios países existen sistemas de licencias similares. Por el contrario, en Dinamarca, donde la profesión no está regulada por una licencia obligatoria, la *Part 3 Qualification* del Reino Unido se corresponde con la licencia italiana, al igual que la licencia japonesa Kenchikushi de Primera Clase para proyectos complejos.

La participación de un profesional cualificado —un arquitecto o un ingeniero que hubiera superado con éxito el examen italiano para obtener la licencia— no era un gesto de colaboración diplomática, sino un requisito legal. En la práctica de la construcción y la arquitectura en Italia, el *direttore lavori* (DL), normalmente un arquitecto o un ingeniero con licencia, ocupa un papel central y legalmente definido, con un nivel significativo de autonomía y autoridad en la obra. El DL gestiona el calendario de construcción,

encounter challenges in building in Rome, those difficulties often stem from their own (implicit) built expectations (e.g., techniques, traditions, standards) as newcomers—rather than from Rome as the host environment, which, more often than not, was blamed for lacking or failing to match the building frameworks these institutions presumed to find.

DIRETTORE LAVORI: WHAT'S THIS THING AGAIN?

Let's start from here: the investigative lens chosen to dive into three projects of diplomatic architecture in Rome focuses on labor, transnational exchanges, and production studies. Using these as keys to navigate archival sources, one cluster constantly emerges—related to a specific category of workers: subcontractors. A shared aspect among these three buildings is that their current historiographies have been mainly forged through authorial, master-based narratives that overlook fundamental actors who played a crucial role in how the buildings were commissioned, conceived, constructed, and used.

The authors-architects associated with these three buildings are Kay Fisker for the Danish Academy, Basil Spence for the British Embassy, and Isoya Yoshida for the Japanese Institute. Each of them faced a significant challenge when commissioned to design by their respective nations in Italy: they had no choice but to collaborate with an Italian counterpart, as the architectural profession in Italy has long been—and still is—legally licensed. For the British and Japanese architects, this requirement was likely expected, given the similar licensing systems in their own countries. Unlike Denmark, where the profession is not regulated by licensure, the *UK's Part 3 Qualification* corresponds to the Italian licensure, as does Japan's First-Class Kenchikushi license for complex projects.

The involvement of a qualified professional—either an architect or an engineer who had successfully passed the Italian licensing examination—was not a gesture of diplomatic collaboration but a legal requirement. In Italian construction and architectural practice, the *direttore lavori* (DL)—typically a licensed architect or engineer—occupies a central and legally defined role, holding significant autonomy and authority on site. The DL manages the construction timeline, coordinates suppliers, oversees financial flows, and ensures that labor and safety standards are rigorously upheld. Far from

coordina a los proveedores, supervisa los flujos financieros y garantiza el riguroso cumplimiento de las normas laborales y de seguridad. Lejos de estar subordinado al diseñador, el DL opera de forma independiente, actuando como responsable oficial del cumplimiento de las leyes y las normativas italianas por parte del proyecto. Si algo sale mal durante la construcción, el DL asume la responsabilidad penal. Por lo tanto, este rol no solo es fundamental para la ejecución del proyecto, sino también para salvaguardar los intereses del cliente y del público, garantizando que la construcción se ajuste a los planos aprobados, los permisos de edificación y las especificaciones técnicas. Además, el DL es responsable de verificar la calidad de los materiales y la mano de obra, así como de mantener una documentación detallada de la obra.

Al comparar el sistema italiano con los de los tres países mencionados, observamos que en el Reino Unido la profesión de arquitecto también está regulada, y que el título de “arquitecto” está protegido por ley y es supervisado por el *Architects Registration Board* (ARB). Sin embargo, la función equivalente a la del DL está definida de forma menos rígida. La supervisión de la obra y la gestión del proyecto suelen distribuirse entre varias funciones, como la del *Contract Administrator*, que gestiona el contrato de construcción, y la de *Clerk of Works* o *Site Manager*, que se encargan de las operaciones diarias en el sitio. La estructura legal no impone una figura única con el mismo alcance que el DL italiano.

En Japón, la función de *Genba Kanri* (gestión de la obra) suele recaer en profesionales con licencia que supervisan las actividades de construcción, garantizan el cumplimiento de los estándares de diseño y seguridad y coordinan a los subcontratistas. Otras funciones, como la del *Hōankan*, garantizan el cumplimiento de la legislación en la obra. Aunque la estructura es diferente, el énfasis en la supervisión y la responsabilidad técnica por parte de un profesional con licencia se ajusta en gran medida al modelo italiano.

Dinamarca, en cambio, presenta un marco más flexible. El título de “arquitecto” no está protegido legalmente y no existe un sistema formal de licencias. La supervisión de la obra y la coordinación técnica suelen delegarse en técnicos arquitectónicos o ingenieros.

Enfrentados a los requisitos legales italianos, cada país respondió a su manera para construir estos edificios diplomáticos: Spence recurrió a Romano Roland Paoletti, un italiano nacido en Londres que había estudiado en la IUAV de Venecia, quien fue enviado a Roma para establecer una oficina auxiliar durante la duración del proyecto. Por

being subordinate to the designer, the DL operates independently, acting as the official responsible for the project's compliance with Italian laws and regulations. Should anything go wrong during construction, the DL bears criminal responsibility. Hence, this position is not only pivotal to the project execution but also to safeguarding the interests of the client and the public, ensuring that the construction adheres to approved plans, building permits, and technical specifications, while verifying the quality of materials and workmanship, as well as maintaining detailed site documentation.

Comparing the Italian system with those of the three incomers, we find that in the United Kingdom, the architectural profession is also regulated, with the title ‘Architect’ protected by law and overseen by the *Architects Registration Board* (ARB). However, the role equivalent to the DL is less rigidly defined. Site supervision and project oversight are typically distributed among several roles, such as the *Contract Administrator*, who manages the building contract, and the *Clerk of Works* or *Site Manager*, who handles day-to-day site operations. The legal structure does not impose a singular figure with the same scope as the Italian DL.

In Japan, the role of *Genba Kanri* (site management) is often fulfilled by licensed professionals who oversee construction activities, ensure compliance with design and safety standards, and coordinate subcontractors. Additional roles, such as the *Hōankan*, ensure legal compliance on site. While the structure is different, the emphasis on licensed oversight and technical responsibility aligns closely with the Italian model.

Denmark, by contrast, presents a more flexible framework. The title ‘Architect’s is not legally protected, and there is no formal licensing system. Site supervision and technical coordination are often delegated to architectural technologists or engineers.

Faced with Italy's legal requirements for the construction of these diplomatic buildings, each country responded in its own way: Spence relied on Romano Roland Paoletti, a London-born Italian who had studied at IUAV in Venice and was sent to Rome to set up an outpost office for the duration of the project. Yoshida hired a team of Italian professionals, as shown in the site colophon of the time—the DL position was held jointly by

su parte, Yoshida contrató a un equipo de profesionales italianos, tal como se muestra en el colofón de la obra de la época: el cargo de DL fue desempeñado conjuntamente por el ingeniero Antonio Laurenzi y el arquitecto Giuseppe Positano, mientras que la empresa constructora Enrico Albinati e F.lli asignó al ingeniero Carlo Albinati como director de obra.⁵ Por último, Fisker contrató a un DL local, el ingeniero Luciano Rubino, quien seleccionó un equipo de subcontratistas de confianza [FIGURA 5].

Vale la pena anticipar el segundo microanálisis, que revela una posible consecuencia de la forma en que cada país abordó el requisito legal italiano. Aunque Rubino fue contratado por Fisker como *medarbejder* (empleado), operaba con el grado de independencia que exigía la legislación italiana, algo que los daneses implicados no comprendían. Esa libertad de acción fue mal interpretada como una iniciativa personal de Rubino y llegó a ser percibida como un comportamiento egocéntrico. Lo que de hecho era una responsabilidad legal se convirtió en una fuente de frustración, malentendidos y conflictos en el proceso transnacional general, provocando finalmente varias crisis [FIGURA 4].

LA GOTA (DE CONDENSACIÓN) QUE REBALSÓ EL VASO

El segundo episodio se centra, entonces, en la Academia Danesa. Al igual que una *matrioska*, este episodio revela un proceso con capas más profundas de complejidad cuando se examina de cerca. Al hacer zoom en el nivel micro de la colaboración danesa-italiana, se descubre que un detalle aparentemente menor tuvo un impacto desproporcionado en el desarrollo del proyecto y en la definición de su carácter cívico: la introducción de una unidad de aire acondicionado diseñada para su instalación en el techo, patentada como *køleloft* ("techo refrigerante"), un nombre que deja poco a la imaginación.

Este caso ilustra cómo lo que parecía ser un asunto técnico determinó, de hecho, la dinámica relacional entre la administración danesa y el equipo italiano, influyendo en la confianza, la autoridad y la percepción de las funciones a lo largo del proceso de construcción. Dado que el DL Rubino había actuado con un alto grado de autonomía en la formación de su equipo, había incorporado al ingeniero Franco Giannoli para ocuparse de los sistemas de

ingenier Antonio Laurenzi and architect Giuseppe Positano, while the construction company Enrico Albinati e F.lli assigned engineer Carlo Albinati as site director.⁵ Fisker hired a local DL, the engineer Luciano Rubino, who selected an entrusted team of subcontractors [FIGURE 5].

It is worth anticipating the second micro-analysis, which reveals a possible consequence of how each country dealt with the Italian legal requirement. Rubino was hired by Fisker as a *medarbejder* (employee), but he operated with a level of independence mandated by Italian law—one that was not understood by the Danish parties involved. Such freedom to act was misread as Rubino's personal initiative and interpreted as egocentric behavior. What was, in fact, a legal responsibility became a source of frustration, misunderstanding, and conflict in the overall transnational process, eventually causing several crises [FIGURE 4].

THE (CONDENSATION) STRAW THAT BROKE THE CAMEL'S BACK

The second episode thus focuses on the Danish Academy, which—much like a matryoshka—reveals deeper layers of complexity in the process when examined closely. Zooming in on the micro-level of Danish-Italian collaboration, one finds that a seemingly minor detail had a disproportionate impact on the unfolding of the project and the definition of its civic character: the introduction of an air-conditioning unit designed for ceiling installation—patented as *køleloft* ('cooling ceiling'), a name that leaves little to the imagination.

This case illustrates how what appeared to be a technical arrangement in fact shaped the relational dynamics between the Danish management and the Italian team, influencing trust, authority, and the perception of roles throughout the construction process. Given that DL Rubino acted with a high level of autonomy in assembling his team, he brought on board engineer Franco Giannoli for ventilation and hydraulic systems; engineer Leonardo Parducci, who served as both structural engineer and general contractor on

⁵ *Accademia Giapponese a Villa Borghese, in fase di costruzione. Il cartellone del cantiere per la*

costruzione dell'Accademia del Giappone. Fondo DIAL: Coll. D1-03. Archivio Luce.

⁵ *Accademia Giapponese a Villa Borghese, in fase di costruzione. Il cartellone del cantiere per la*

costruzione dell'Accademia del Giappone. Fondo DIAL: Coll. D1-03. Archivio Luce.

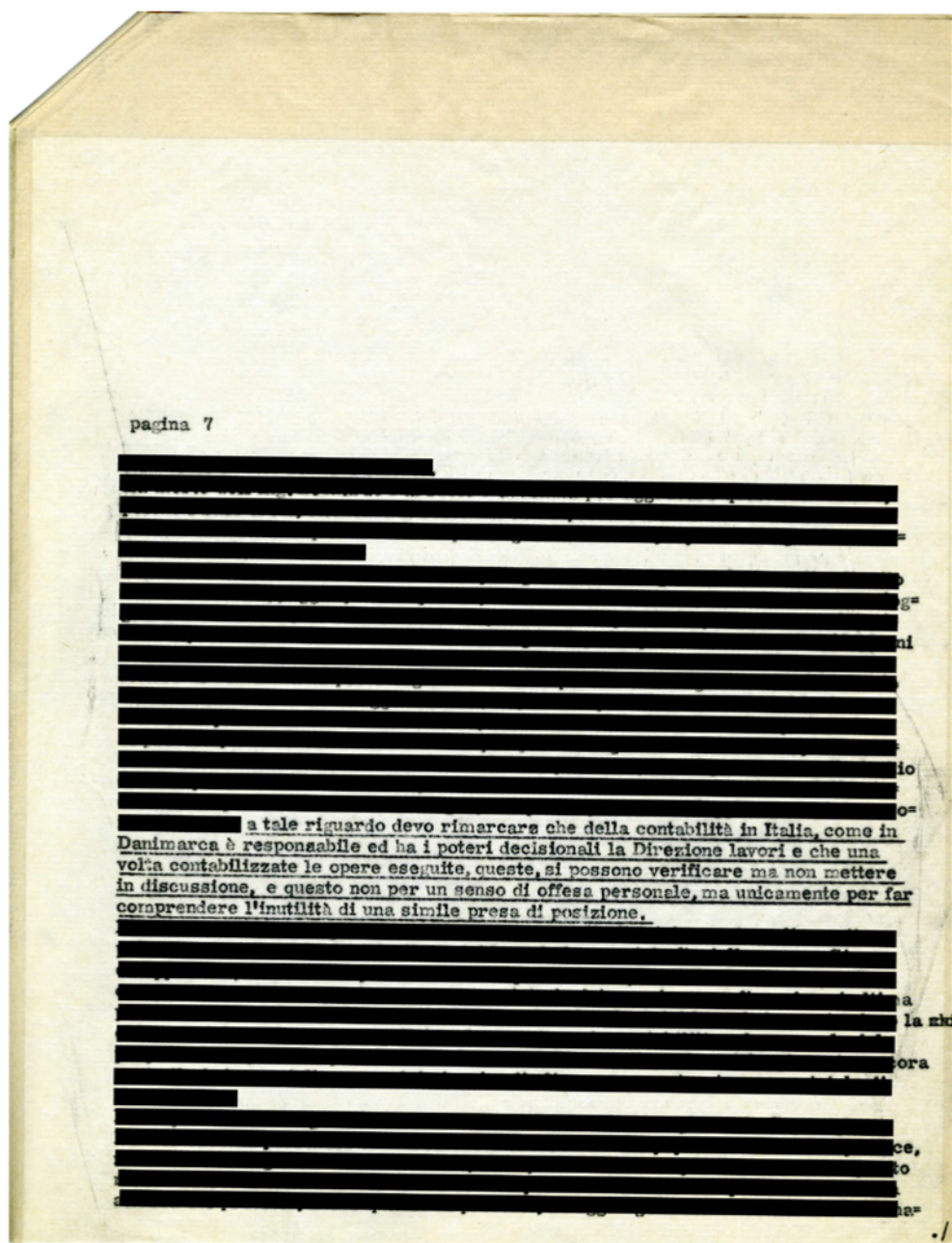


FIGURA 4 Collage de la autora que muestra la traducción de una carta de Luciano Rubino a Hans Christian Carlsen. Objeto: "Oversættelse – Rapport Vedr. Accademia Di Danimarca i Rom", 1 de marzo de 1968. Fuente: Archivo DIR – Caja 1 – Carpeta blanca – Byggesag 1968. – Documento 55. Copyright: Det Danske Institut i Rom (reproducido con permiso).

FIGURE 4 Collage by the author showing the translation of a letter from Luciano Rubino to Hans Christian Carlsen. Object: 'Oversættelse – Rapport Vedr. Accademia Di Danimarca i Rom.' March 1st, 1968. Source: DIR Archive – Box 1 – Folder White – Byggesag 1968. – Document 55 – Copyright Det Danske Institut i Rom (permission granted).



FIGURA 5 Luciano Rubino en la jornada inaugural de la Academia Danesa en Roma. Fuente: Coll. PH2_IL009, Det Danske Institut Arkiv. Copyright: Det Danske Institut i Rom (reproducido con permiso).

FIGURE 5 Luciano Rubino at the Inauguration Day at the Danish Academy in Rome. Source: Coll. PH2_IL009, Det Danske Institut Arkiv — Copyright Det Danske Institut i Rom (permission granted).

ventilación e hidráulicos; al ingeniero Leonardo Parducci, que desempeñó funciones tanto de ingeniero estructural como de contratista general en la obra; y a la empresa Ravogli, que más tarde se encargaría del mantenimiento de la patente danesa de ventilación tras su implementación [FIGURA 6]. Esta constelación de expertos locales no solo asentó el proyecto en el marco normativo italiano, sino que también se convirtió en un foco de tensiones con sus contrapartes extranjeras.

Cuando apareció *køleloft*, los sistemas de calefacción, ventilación, suministro de agua y agua caliente ya habían sido encargados a Giannoli, quien había esbozado el proyecto definitivo en 1962 (Giannoli, 1962). Sin embargo, a principios de 1964, pocos meses antes de la colocación de la primera piedra (22 de abril de 1964), se solicitó directamente al Comité de Construcción de la Junta Directiva una nueva oferta para la patente insignia danesa de g.w. Ventilation (*Bestyrelsen byggeudvalg*, 1964), sin consultar a Rubino. La oferta fue aceptada un mes más tarde por el donante (*Notat om mødet hos departementschef Vøhtz*, 1964), quien dio la bienvenida al ingeniero danés Jeppesen, persona de contacto de la empresa, al proyecto.

Esta patente representó una decisión excepcional impuesta desde arriba que limitó la autonomía de Rubino y se convirtió en una importante fuente de retrasos, fricciones y controversias entre las partes implicadas en la obra. ¿Por qué se presentó el *køleloft* a la Junta Directiva y por qué esta valoró tanto la patente —otorgando a g.w. Ventilation un contrato por valor de 589,550 coronas⁶— a pesar de que las mismas responsabilidades ya habían sido asignadas a Giannoli? Una mirada a las dos principales revistas danesas de arquitectura de la época, *Arkitekten* y *ArkitekturDK*, ofrece una pista.⁷ Sorprendentemente, g.w. Ventilation necesitó poco tiempo y pocos recursos —solo once anuncios en nueve años (1959–1968)— para convertirse en un nombre muy bien considerado en el sector de la construcción de Dinamarca gracias a su sistema relativamente innovador.

site; and the Ravogli Company, which later handled the maintenance of the Danish ventilation patent after its implementation [FIGURE 6]. This constellation of local expertise not only grounded the project within the Italian regulatory framework but also became a lightning rod for tensions with its foreign counterparts.

At the time of the *køleloft*, heating, ventilation, water supply, and hot water systems had already been commissioned to Giannoli, who outlined the final scheme in 1962 (Giannoli, 1962). Yet, in early 1964, just months before the laying of the cornerstone (April 22, 1964), a new offer for the Danish flagship patent g.w. Ventilation (*Bestyrelsen byggeudvalg*, 1964) was requested directly by the Board Building Committee, without consulting Rubino. The offer was accepted a month later by the donor (*Notat om mødet hos departementschef Vøhtz*, 1964), who welcomed the Danish engineer Jeppesen, the company's contact person, onto the project.

This patent represented an exceptional top-down decision that both limited Rubino's autonomy and became a significant source of delay, friction, and controversy among the parties at the construction site. Why was the *køleloft* brought to the Board's attention, and why did the Board regard the patent so highly—to secure a commission to g.w. of 589,550 kr⁶—despite the same responsibilities having already been assigned to Giannoli? Well, a look at the two leading Danish architectural magazines of the period—*Arkitekten* and *ArkitekturDK*—offers a clue.⁷ It took surprisingly little time and few resources—only eleven advertisements over nine years (1959–1968)—for g.w. Ventilation to become a well-regarded name in the Danish building sector thanks to its relatively innovative system.

The company's first advertisement, which appeared in the newly launched *ArkitekturDK*, was a perfect

⁶ 7,149,368 coronas a valor actual (aprox. 1,1 millones de dólares).

⁷ *Arkitekten* ha sido publicada desde 1898 por la Asociación de Arquitectos (*Arkitektforeningen*) para sus miembros. Por su parte, *ArkitekturDK* (1957–2013) fue una revista independiente financiada mediante una combinación

de cuotas de suscripción e ingresos publicitarios, con textos paralelos en danés e inglés. Desde noviembre de 2023, ambas revistas están disponibles tras un muro de pago en <https://arkiv.arkitekten.dk> (accedido el 13 de septiembre de 2024).

⁶ 7,149,368 kr to current value.

⁷ *Arkitekten* has been published since 1898 by the Architectural Association (*Arkitektforeningen*) for its members. *ArkitekturDK* (1957–2013) was an independent magazine funded by a combination of subscription

fees, advertising revenue, and parallel text in Danish and English. Since November 2023, both magazines have been accessible behind a paywall at <https://arkiv.arkitekten.dk> (accessed September 13, 2024).



FIGURA 6 Fotograma de la película *Det Danske Institut i Rom – Accademia di Danimarca* que muestra la valla publicitaria situada a la entrada de la obra. Fuente: DIR. © Det Danske Institut i Rom (reproducido con permiso).

FIGURE 6 Frame from the film *Det Danske Institut i Rom – Accademia di Danimarca* depicting the billboard at the entrance of the building site. Source: DIR. © Det Danske Institut i Rom (permission granted).

El primer anuncio de la empresa, que apareció en la recién lanzada *ArkitekturDK*, encajaba perfectamente con el enfoque comercial de la revista por su carácter altamente técnico, no solo en su contenido, sino también en su presentación: las únicas imágenes que aparecían eran diagramas de flujo de aire y una pequeña fotografía de la máquina, acompañadas de un largo texto que complementaba al eslogan y presentaba un moderno sistema de ventilación que ensalzaba una instalación técnica de vanguardia y destacaba las “ventajas económicas” (A287, 1959), así como la adaptabilidad de los elementos a «alturas bajas y anchos de construcción reducidos [que] pueden personalizarse completamente según los requisitos arquitectónicos» (A287, 1959). Por último, el anuncio elogiaba, como “característica especial” (A287, 1959) del sistema, su capacidad de «humidificación para contrarrestar la baja humedad relativa [de los espacios] durante el periodo invernal, evitando así la deshidratación y las molestias resultantes» (A287, 1959).

En cambio, el segundo anuncio apareció en *Arkitekten* [FIGURA 7]. La estrategia de comunicación había mejorado: el eslogan ahora decía “El aire puro es tan valioso como el oro” (A1235, 1962). El nombre de la marca ocupaba una cuarta parte del espacio y el tono general, menos técnico, se centraba en los logros de la empresa. En tres años (1959–1962), la patente desarrollada en la sede de G.W. en Copenhague, que aparecía en el anuncio, se había aplicado a una amplia gama de proyectos en Dinamarca, entre los que se incluían «barcos de pasajeros, auditorios, cines y modernos edificios de oficinas» (A1235, 1962). Además, la empresa también afirmaba contar con numerosos “agentes y filiales” (A1235, 1962) que operaban en todo el mundo.⁸ Asimismo, el anuncio también se dirigía a un público preocupado por la salud, informando a los lectores que «la asociación médica recomienda los techos refrigerantes de G.W. como parte del tratamiento de los pacientes en hospitales» (A1235, 1962). En los años siguientes, la empresa siguió mencionando a sus clientes y colaboradores más famosos, entre los que se contaban Illum Bolighus (A101, 1962), el Hotel Imperial de Copenhague (A249, 1966; A1077, 1966) y el arquitecto Henning Larsen (A1383, 1966).

El eslogan inicial sobre la rentabilidad, la estandarización y la humidificación se complementó apelando tanto al orgullo nacional —«cada vez más extendido en la construcción en

match for the magazine's commercial focus: highly technical in nature, not only in its content but also in its presentation; the only visuals featured airflow diagrams, a small photograph of the machine, and a long text that followed the pitch for a modern ventilation system that praised a cutting-edge technical installation highlighting the ‘economic advantages’ (A287, 1959); the adaptability of the elements to “low construction heights and widths [that] can be fully customized according to architectural requirements” (A287, 1959); and lastly, as a ‘special feature’ (A287, 1959), its “humidification to counteract the low relative humidity [of the spaces] during the winter period, thereby avoiding dehydration and the resulting inconvenience” (A287, 1959).

The second advertisement appeared in *Arkitekten* instead [FIGURE 7] and its communication strategy was improved: the pitch now read “Good air is as valuable as gold” (A1235, 1962). The brand name covered one-fourth of the space, and the general tone was less technical, focusing on the company's achievements. In three years (1959–62), not only the patent developed at G.W.'s headquarters in Copenhagen—depicted in the advertisement—had already been applied to a wide array of commissions in Denmark, including “passenger ships, auditoriums, as well as cinemas, and modern office buildings” (A1235, 1962). Furthermore, the company also claimed to have many “agents and daughter companies” (A1235, 1962) that were active all over the world.⁸ Furthermore, the advertisement also targeted a health-concerned audience, informing readers that the “medical association recommends G.W. cooling ceilings as part of patient treatment in hospitals” (A1235, 1962). In the following years, the company continued to name-drop their most famous clients and collaborators, such as Illum Bolighus (A101, 1962), the Hotel Imperial in Copenhagen (A249, 1966; A1077, 1966), and the architect Henning Larsen (A1383, 1966).

The initial pitch on cost-effectiveness, standardization, and humidification was supplemented by appeals to both national pride—“increasingly widespread in construction throughout Scandinavia, where more and more builders, consulting engineers, and architects

⁸ Concretamente, en «Noruega, Suecia, Finlandia, Alemania, Países Bajos, Bélgica, Reino Unido, España, Portugal, Francia, Yugoslavia, Estados Unidos, Brasil, Argentina y Japón» (A1235, 1962).

⁸ Specifically, in “Norway, Sweden, Finland, Germany, the Netherlands, Belgium, the United Kingdom, Spain,

Portugal, France, Yugoslavia, the United States, Brazil, Argentina, and Japan” (A1235, 1962).

God luft er guld værd

GW Ventilation A/S har atter i 1962 løst en række krævende opgaver inden for virksomhedens forskellige arbejdsområder.

GW Ventilation's kølelofter finder nu udover i passagerskibe, auditorier og biografteater også anvendelse i moderne kontorbygninger, ligesom lægevidenskaben anvender GW køleloft som led i patientbehandlingen på hospitalerne.

På skibsbygningsområdet er GW ventilation's moderne luftkonditioneringsanlæg blevet videreudviklet, og det nye kølesystem »Steamjet« anvendes og installeres i såvel motor- som turbinedrevne tankskibe i mange lande.

Også GW Sprinkler A/S har udviklet nye systemer indenfor det revolutionerende tagesprinklerområde og kan notere mange store ordrer.

GW kølelofter og luftkonditioneringsanlæg i »Buddolf Husets«, Ålborg



GW luftkonditionering og sprinklersystem på »M/F Jule« og »M/F Kalle«



GW

VORT PRODUKTIONSPROGRAM
OMFATTER BL. A.:

AIRKONDITIONERING

KØLELOFTER

INDUSTRI-
VENTILATION

SPRINKLER-
ANLÆG

STEAMJET-
KØLEANLÆG

CARGOVENT-
ANLÆG

CARGOCAIRE-
ANLÆG

GW's
hovedkontor,
København



AGENTER OG DATTERSELSKABER
OVER HELE JORDEN:

NORGE

SVERIGE

FINLAND

TYSKLAND

HOLLAND

BELGIEN

ENGLAND

SPANIEN

PORTUGAL

FRANKRIK

JUGOSLAVIEN

U.S.A.

BRASILIEN

ARGENTINA

JAPAN

GW VENTILATION A/S - KØBENHAVN - DANMARK

HAUSERGÅRDEN - HAUSER PLADS - KØBENHAVN K

A 1235

FIGURA7 Anuncio de G.W., publicado en A1235, *Arkitekten*, N° 26 (1962), p. 42.

FIGURE 7 G.W.'s advertisement, published in A1235, *Arkitekten*, issue 26 (1962), p. 42.

toda Escandinavia, donde el número de constructores, ingenieros consultores y arquitectos [que optaban por el sistema] no hacía más que crecer» (A187, 1963)— como a la legitimidad científica. La patente, descrita como «desarrollada junto con médicos e ingenieros» (A287, 1964), incluía a numerosos expertos en los gráficos que la acompañaban, junto con un diagrama térmico [FIGURA 8]. Para lograr una difusión tan convincente en tan poco tiempo, la red de G.W. tuvo que extenderse mucho más allá del círculo de arquitectos. Por un lado, con el paso de los años, su estrategia de comunicación se volvió menos especializada, haciéndose más accesible a un público no científico, incluso en revistas de arquitectura, conforme se alejaba de la jerga técnica. Por otro lado, se lanzó una campaña paralela de comunicación masiva en casi dos mil espacios publicitarios de periódicos locales y nacionales, entre ellos *Berlingske Tidende*, *Næstved Tidende*, *Fyens Stiftstidende*, *Jyllands-Posten* y *Aalborg Stiftstidende*.⁹

G.W. vinculaba intencionalmente su patente a un momento concreto de la adjudicación de contratos de arquitectura en Dinamarca, marcado por un número extraordinario de proyectos públicos asignados a arquitectos (Gigliotti, 2020). No solo se informó a los arquitectos del sistema de bienestar sobre el prodigioso *køleloft*, sino también al Estado de bienestar en su conjunto. En consecuencia, la empresa logró captar la atención de los funcionarios que trabajaban para el Estado danés en los municipios y los ministerios, quienes participaban en las numerosas juntas de construcción activas en todo el país en aquella época. G.W. afirmaba explícitamente que *køleloft* era «especialmente adecuado para edificios institucionales, escuelas y edificios de oficinas» (A187, 1963), citando destacados proyectos públicos en construcción como ejemplos, entre los que se cuentan «el Aeropuerto de Copenhague, el Cine Imperial, Nye Danskes Hus, Budolfi House, el Departamento de Recuperación de Odense, el Hospital Municipal y el Hospital de la Ciudad de Copenhague» (A287, 1964). G.W. estaba extraordinariamente preparada no solo para comprender el presente, sino también para anticipar las demandas futuras, como demuestra la idoneidad que atribuyó a su patente para el recién lanzado *elektronisk databehandling* (EDB), el antecesor de las computadoras y las salas de servidores (A907, 1966) [FIGURA 9].

[were opting for the system]» (A187, 1963)—and scientific legitimacy. The patent was described as “developed together with doctors and engineers” (A287, 1964), featuring numerous experts in the accompanying graphics, along with a thermal diagram [FIGURE 8]. To achieve such compelling outreach in so little time, G.W.’s network must have extended well beyond the architects’ circle. On one hand, over the years, its communication strategy became less specialized, making it more accessible to a non-scientific audience—even in architectural magazines—as it moved away from technical jargon. On the other hand, a parallel mass communication campaign was launched in nearly 2,000 advertising spaces in local and national newspapers, including *Berlingske Tidende*, *Næstved Tidende*, *Fyens Stiftstidende*, *Jyllands-Posten*, and *Aalborg Stiftstidende*.⁹

G.W. intentionally anchored its patent to a specific moment in Danish architectural procurement, marked by an extraordinary number of state-commissioned projects awarded to architects (Gigliotti, 2020). Not only were welfare architects informed about the prodigious *køleloft*, but so was the welfare state at large. Consequently, the company successfully captured the attention of civil servants working for Denmark across municipalities and ministries; they were involved in the numerous building boards active throughout the country at that time. G.W. explicitly stated that the *køleloft* was “particularly suitable for institutional buildings, schools, office buildings” (A187, 1963), citing prominent public architectural projects under construction as “Copenhagen Airport, the Imperial Cinema, Nye Danskes Hus, Budolfi House, the Recovery Department in Odense, and the City and Municipal Copenhagen Hospitals” (A287, 1964). G.W. was impressively ready not only to understand the present but also to anticipate future demands, as demonstrated by the patent’s claimed suitability for the newly launched *elektronisk databehandling* (EDB), the ancestor of computers and server rooms (A907, 1966) [FIGURE 9].

Returning to the case of the Danish Academy, G.W. showed little interest in adapting its patent to

⁹ Se encontraron 1.844 resultados (palabra clave: G.W. Ventilation; período: del 1/01/1950 al 31/12/1970) en el archivo digital de periódicos

de la Det Kgl. Bibliotek, disponible en: <https://www2.statsbiblioteket.dk/mediastream/> (accedido el 13 de septiembre de 2024).

⁹ A total of 1,844 hits were found (Keyword: G.W. Ventilation; Timespan: from 1/01/1950 to 31/12/1970) in the newspaper digital

archive of the the Det Kgl. Bibliotek, available at: <https://www2.statsbiblioteket.dk/mediastream/> (accessed September 13, 2024).

DET ORIGINALE

GW Køleloft

skabt i samarbejde mellem læger og ingeniører

The advertisement features a central illustration of silhouettes of a group of people looking upwards. Above them are several concentric, upward-curving lines representing heat rays or air circulation, with arrows pointing upwards. At the top of the page is a decorative border of snowflake-like symbols. Below the silhouettes is a technical diagram showing a temperature scale from 0 to 40 degrees Celsius. The diagram is divided into sections labeled 'FRYSEGRÆNSE' (Freezing limit), 'LIGEVEGTSGRÆNSE' (Equilibrium limit), and 'SVEDGRÆNSE' (Sweating limit). Below these are boxes for 'VARMETAG DISPLEAS' (Heat extraction displeasure), 'VARMEREDUKTION' (Heat reduction), 'VARMEREDUKTION OVERLEDELSE' (Heat reduction conduction), and 'VARMETAG' (Heat extraction). The temperature scale has markers at 0, 10, 15, 16, 20, 22, 24, 26, 30, 32, 34, 36, 38, and 40. The text 'OPERATING TEMP' is written below the scale.

Er De sikker på, at Deres varme- eller ventilationsproblem ikke er et strålingsproblem? - Lad os med vore moderne måleinstrumenter undersøge problemerne for Dem. - Strålevarme kan ikke ventileres bort. GW køleloft er en ny epokegørende udvikling inden for komfortanlæg og er i dag installeret i en lang række moderne bygninger, bl. a. i Københavns Lufthavn, Imperial biografen, Nye Danskes Hus, Budolfi Huset, Recovery afdelingen på Odense Amts og Bys Sygehus samt Københavns Kommunehospital o. m. fl. GW kølelofter fremstilles i dag på licens i udlandet.

GW - VENTILATION A/S
HAUSERGARDEN - HAUSERPLADS 20 - KØBENHAVN - MI 8840

A 287

FIGURA 8 Anuncio de G.W., publicado en A287, *Arkitekten*, N° 7 (1964), p. 13.

FIGURE 8 G.W.'s advertisement, published in A287, *Arkitekten*, issue 7 (1964), p. 13.



anlæg for de fineste konditioner....

EDB

Blandt vore specialer er klimaanlæg til EDB-centraler, af hvilke vi har udført nogle af de største her i landet,



1 A/S Regnecentralen

2 Burmeister & Wain's Maskin- og Skibsbyggeri A/S

3 Københavns Handelsbank A/S

4 Tuborgs Bryggerier

Kravene for ventilationsanlæg til EDB-anlæg varierer efter disses størrelser fra de ganske små anlæg, hvor kun køling af luften er nødvendig, til de større anlæg, hvor det er vigtigt at holde fuld kontrol med både temperatur og fugtighed samt forsyne rummene med en absolut støvfri luft.

Ud over at udføre disse anlæg har GW i forbindelse hermed udviklet en serviceorganisation, da det er nødvendigt for anlæggets rette virkemåde, at alle funktioner jævnligt kontrolleres, såvel på den ventilationstekniske som køletekniske side.

JERNBANEGADE 19
ODENSE - (09) 13 88 44

GW-VENTILATION 
HAUSERPLADS 20 - KØBENHAVN K. - (01-54) MI 8840

BOULEVARDEN 9
AALBORG - (08) 13 88 44

A 907

FIGURA 9 Anuncio de G.W., publicado en A907, *Arkitekten*, N° 19 (1966), p. 61.
FIGURE 9 G.W.'s advertisement, published in A907, *Arkitekten*, issue 19 (1966), p. 61.

Volviendo al caso de la Academia Danesa, G.W. mostró poco interés en adaptar su patente al contexto existente (ya fuera en términos de diseño, de la obra o incluso en términos de colaborar con Rubino o Giannoli como sus contrapartes italianas). Jeppesen y Rubino terminaron convirtiéndose en adversarios, y la obra acabó transformada en un campo de batalla. Su (fallida) colaboración se convirtió en una prueba de fuego para los desafíos que plantea la construcción transnacional (Gigliotti, en prensa), llegando incluso a provocar tensiones diplomáticas con países vecinos como Suecia, cuyo edificio institucional se encuentra junto al danés (Gigliotti, 2025).

CONCLUSIÓN

Para concluir, ampliemos la perspectiva y preguntémonos si podemos hablar de la arquitectura diplomática como arquitectura cívica sin abordar cómo su construcción ha contribuido a formas de *westplaining*—o, como en el segundo microanálisis, *danishplaining*—y a la homogeneización de los valores cívicos. En el segundo episodio analizado, esta homogeneización estaba estrechamente ligada a un momento en el que la licitación de obras arquitectónicas en Dinamarca estaba profundamente arraigada en la red de poder socialdemócrata y sus ideales de bienestar asociados. En este sentido, sostengo que la Academia Danesa en Roma no se limitó a “exportar” formas arquitectónicas de Dinamarca a Italia, sino que también trató de influir en cómo los italianos—y los romanos en particular—debían, o no debían, construir lo cívico.

En lugar de reforzar las narrativas tipológicas dominantes y los relatos hegemónicos que giran en torno a los autores, este artículo ha utilizado el prisma de la historia de la arquitectura para descubrir fricciones, narrativas alternativas, interpretaciones y episodios que han permanecido ocultos o en suspenso. Estas complejidades están incrustadas en el acto de construir en suelo extranjero, no solo para la nación, sino para cualquiera, en cualquier lugar.

Más allá de reconocer el carácter cívico de la arquitectura diplomática—en particular, sus expresiones de poder *blando*—, es esencial diferenciar los marcos ideológicos que la han configurado. Como señala Costanzo, «las impresionantes instalaciones en algunas de las zonas más prestigiosas de la ciudad» (2014, p. 555) pueden convertirse rápidamente en «satélites del país de origen que aíslan a sus residentes del lugar al que viajaron para absorber y aprender» (2014, p. 556). Las actividades suelen llevarse a cabo en la lengua de origen, con viviendas gestionadas y

the existing context—whether in terms of design, the building site, or even in engaging with Rubino or Giannoli as its Italian counterparts. Jeppesen and Rubino eventually became adversaries, and the construction site turned into a battleground. Their (failed) collaboration became a litmus test for the challenges of building transnationally (Gigliotti, in press), even sparking diplomatic tension with neighboring countries such as Sweden, whose institutional building sits adjacent to the Danish one (Gigliotti, 2025).

CONCLUSION

Let us conclude by zooming out and asking whether we can speak of diplomatic architecture as civic architecture without addressing how its construction has contributed to forms of *westplaining*—or, as in the second micro-analysis, *Danish-plaining*—and the homogenization of civic values. In the second episode discussed, this homogenization was closely tied to a moment in which architectural procurement in Denmark was deeply embedded within the social democratic power network and its associated welfare ideals. In this sense, I argue that the Danish Academy in Rome did not merely ‘export’ architectural forms from Denmark to Italy but also sought to influence how Italians—and Romans in particular—should, or should not, build civicness.

Rather than reinforcing dominant, master-based typological narratives, this article has used the lens of architectural history to uncover frictions, alternative narratives, interpretations, and episodes that have remained hidden or suspended. These complexities are embedded in the act of building on foreign soil—not just for the nation, but for anyone, anywhere.

Beyond recognizing the civic character of diplomatic architecture—particularly its expressions of *soft* power—it is essential to differentiate the ideological frameworks that have shaped it. As Costanzo has noted, “impressive facilities in some of the city’s most prestigious areas” (2014, p. 555) can quickly become “satellites of the home country that insulate their inhabitants from the very location they traveled far to absorb and learn from” (2014, p. 556). Activities are often conducted in the home language, with managed housing and bilingual staff buffering residents’ interactions with local realities. Such filters not only diminish the depth of engagement with the host context but can also intimidate local inhabitants.

personal bilingüe que amortigua las interacciones de los residentes con las realidades locales. Estos filtros no solo reducen la profundidad del intercambio con el contexto de acogida, sino que además pueden intimidar a los habitantes locales. En una ciudad como Roma, el acceso a estos espacios suele estar limitado a eventos de puertas abiertas con entradas permanentemente agotadas, lo que plantea dudas sobre el carácter cívico de edificios que siguen siendo, en gran medida, inaccesibles para el público.

La reciente digitalización de materiales de archivo ofrece nuevas oportunidades para descubrir cómo la construcción de estos edificios fue moldeada por una amplia gama de actores: diseñadores, colaboradores, secretarios, funcionarios públicos, burócratas, obreros, constructores, promotores, partes interesadas, artistas, diplomáticos y embajadores, tanto de los países de origen como de los de destino. Sostengo que la decisión de “sacar los trapos sucios al sol” detallando los momentos de fricción debe ser deliberada. Este enfoque, basado en el reensamblaje de subcolecciones de archivo que arrojan luz sobre los procesos constructivos, las colaboraciones transnacionales y los desafíos técnicos, insta a los investigadores a prestar atención a fuentes y archivos más allá de los repositorios institucionales de los Ministerios de Asuntos Exteriores.

Escribir una historiografía alternativa del entorno construido para la diplomacia requiere reconocer y aceptar su hibridez intercultural y transnacional. Esto implica reconocer el trabajo, la dedicación y las contribuciones, a menudo ignoradas, de los numerosos trabajadores que están detrás de su apariencia formal. En la Academia Danesa, la Embajada Británica y el Instituto Cultural Japonés en Roma, la forma construida final representa una negociación entre las ambiciones del comité organizador del Estado emisor y las realidades políticas, económicas, culturales, laborales y técnicas del país anfitrión.

En términos más generales, la producción de arquitectura transnacional no está exenta de desafíos, a pesar de sus pretensiones ontológicas de civismo y pluralidad. Implica navegar por burocracias desconocidas, normativas locales de construcción y procedimientos administrativos, así como tomar decisiones conscientes sobre la conveniencia de superponer la experiencia arquitectónica, los conocimientos constructivos o los materiales de construcción. Estos procesos de toma de decisiones ponen en juego una serie de intereses contrapuestos, dando lugar a edificios que a menudo son construcciones híbridas, situadas en algún punto entre productos nacionales de exportación y entidades espaciales localmente arraigadas.

In a city like Rome, access to these spaces is often limited to perennially sold-out open-house events, raising questions about the civicness of buildings that remain largely inaccessible to the public.

The recent digitization of archival materials offers new opportunities to uncover how the construction of these buildings was shaped by a diverse array of actors: designers, collaborators, minute-takers, civil servants, bureaucrats, site workers, constructors, developers, stakeholders, artists, diplomats, and ambassadors from both the sending and receiving states. I argue that the decision to ‘air the dirty laundry’ by detailing moments of friction should be a deliberate one. This approach, rooted in the reassembly of archival sub-collections that illuminate construction processes, transnational collaborations, and technical challenges, urges scholars to attend to sources and archives beyond the institutional repositories of Ministries of Foreign Affairs.

Writing an alternative historiography of the diplomatic built environment requires acknowledging and embracing its cross-cultural and transnational hybridity. This means acknowledging the labor, dedication, and often unrecognized contributions of the many workers behind its formal appearance. At the Danish Academy, the British Embassy, and the Japanese Cultural Institute in Rome, the final built form represents a negotiation between the ambitions of the sending state’s organizational committee and the political, economic, cultural, labor, and technical realities of the host country.

More broadly, the production of transnational architecture is not without its challenges, despite its ontological claims to civicness and plurality. It involves navigating unfamiliar bureaucracies, local building regulations, and administrative procedures, as well as making conscious decisions about whether to superimpose architectural expertise, construction knowledge, or building materials. These decision-making processes bring into play a range of conflicting interests, resulting in buildings that are often hybrid constructs—situated somewhere between national export products and locally embedded spatial entities. This article advocates a shift away from the celebration of individual architects toward emphasizing broader architectural agency—

Este artículo aboga por dejar de ensalzar a arquitectos individuales para destacar la agencia arquitectónica en un sentido más amplio, entendida como la influencia colectiva de todos los colaboradores, en todos los niveles, en las decisiones y los resultados arquitectónicos. 

understood as the collective influence of all contributors, at every level, on architectural decisions and outcomes. 

REFERENCIAS REFERENCES

- AHRENDT, R., FERRAGUTO, M., & MAHIET, D. (EDS.). (2014). *Music and Diplomacy from the Early Modern Era to the Present*. Palgrave Macmillan US. <https://doi.org/10.1057/9781137463272>
- BELLAT, F. (2020). *Ambassades françaises du xxe siècle*. Éditions du Patrimoine.
- BERTRAM, N. (2017). *Furniture, Structure, Infrastructure: Making and Using the Urban Environment*. Routledge.
- COSTANZO, D. R. (2014). Eternal City to Open City: Rome's Postwar Academies as Architecture's First Global Programs. *102nd ACSA Annual Meeting Proceedings: Globalizing Architecture / Disruptions and Flows*, 551–558. Association of Collegiate Schools of Architecture.
- CULL, N. J. (2009). *Public Diplomacy: Lessons from the Past*. Figueroa Press.
- DAL FALCO, F. (2023). Valle Giulia, the Valley of the Academies: From the International Exhibition of 1911 to the New Cultural and Academic Complex. In C. Bossu & S. van Sprang (Eds.), *The Academia Belgica in Rome: Building for the Arts and Sciences in the Eternal City* (pp. 31–40). Mercatorfonds. <https://yalebooks.yale.edu/book/9780300273168/the-academia-belgica-in-rome/>
- DE MAEYER, B. (2025). *Building for Belgium: Belgian Embassies in a Globalising World*. Leuven University Press.
- ENGLERT, K., & TIETZ, J. (2004). *Botschaften in Berlin*. Gebr. Mann.
- FLORÉ, F., GIGLIOTTI, A., & MOREL, A. F. (EDS.). (in press). *Building on Foreign Territory: An Architectural History of Diplomacy*. Bloomsbury.
- FÜLSCHER, C. (2021). *Deutsche Botschaften: Zwischen Anpassung und Abgrenzung*. Jovis.
- GIELOW-HECHT, J. (2019). Nation Branding: A Useful Category for International History. *Diplomacy & Statecraft*, 30(4), 755–779. <https://doi.org/10.1080/09592296.2019.1671000>
- GIGLIOTTI, A. (2020). *The Labourification of Work: The Contemporary Modes of Architectural Production Under the Danish Welfare State* [Doctoral Dissertation, Arkitektskolen Aarhus]. <https://adk.elsevierpure.com/en/publications/the-labourification-of-work-the-contemporary-modes-of-architecture/>
- GIGLIOTTI, A. (2025). Almost Frenemies: That Time that Transregional Swedish–Danish Exchanges in Architecture Failed. *Konsthistorisk Tidskrift/Journal of Art History*, 1–26. <https://doi.org/10.1080/00233609.2025.2546576>
- GIGLIOTTI, A. (in press). Not in My Book: What It Takes to Build Transnationally from Det Danske Institut i Rom Archive. In F. Floré, A. Gigliotti, & A. F. Morel (Eds.), *Building on Foreign Territory: An Architectural History of Diplomacy*. Bloomsbury.
- GIGLIOTTI, A., & ROTTIERS, C. (2025). *The Sound of the Silenced: Listening to Those Who Built, Maintained, and Adapted Diplomatic Architecture* [Conference session]. 6th Conference of the New Diplomatic History Network.
- GLADE, W. (2009). Issues in the Genesis and Organization of Cultural Diplomacy: A Brief Critical History. *The Journal of Arts Management, Law, and Society*, 39(4), 240–259. <https://doi.org/10.1080/10632920903449019>
- HORT, J. (2014). *Architektur der Diplomatie: Repräsentation in europäischen Botschaftsbauten, 1800–1920. Konstantinopel – Rom – Wien – St. Petersburg*. Vandenhoeck & Ruprecht.

- KALPAKCI, A., ROTTIERS, C., & RODOGNO, D. (Organizers). (2025, November 19). *Diplomatic Interiors: Spaces, Practices and Infrastructures in Historical Perspective* [International Conference]. gta Institute (ETH Zurich) & CDHM (Geneva Graduate Institute).
- LOEFFLER, J. C. (1998). *The Architecture of Diplomacy: Building America's Embassies*. Princeton Architectural Press.
- MARTIN DE CLAUSONNE, E. (2009). *Ambassades à Paris*. Nicolas Chaudun.
- MATTINGLY, G. (1954). *Renaissance Diplomacy*. Houghton Mifflin.
- NOVIKOV, F., & KAZAKOVA, O. (2021). *Arkitektura sovetskoy diplomatii*. Tatlin Publishers.
- PRODI, P. (1963). *Diplomazia del cinquecento: Istituzioni e prassi*. Casa Editrice Prof. Riccardo Pairon.
- THERRIEN, M.-J. (2005). *Au-delà des frontières: L'architecture des ambassades canadiennes (1930-2005)*. Presses de l'Université Laval. <https://www.pulaval.com/livres/au-delà-des-frontières-l-architecture-des-ambassades-canadiennes-1930-2005>
- VOORHEES, J. (2014). *Disciplining Fiction: Projecting Robin Evans Through History and Geography*. ARCC Conference Repository. <https://doi.org/10.17831/rep:arcc%2525y257>

DOCUMENTOS DE ARCHIVO ARCHIVAL DOCUMENTS

- Bestyrelsen byggeudvalg, "Referat 8. møde i byggeudvalget," January 9, 1964. Box 1 – Byggesag 1966–67 – Folder Brown. DIR.
- Giannoli, F. Recipient: Kay Fisker Arkitektkontor, August 23, 1962. Box 4 – Byggesag + Grundens – Om grundens og kontrakt. DIR.
- G.W. (1959) "A287" *Arkitekten*, 05, p.97.
- G.W. (1962) "A1235" *Arkitekten*, 26, p.42.
- G.W. (1962) "A101" *ArkitekturDK*, 2, p.95.
- G.W. (1966) "A249" *ArkitekturDK*, 5, p.95.
- G.W. (1966) "A1383" *Arkitekten*, 26, p.41.
- G.W. (1963) "A187" *ArkitekturDK*, 4, p.85.
- G.W. (1964) "A287" *Arkitekten*, 7, p.13.
- G.W. (1966) "A1077" *Arkitekten*, 22, p.11.
- G.W. (1963) "A187" *ArkitekturDK*, 4, p.85.
- G.W. (1964) "A287" *Arkitekten*, 7, p.13.
- G.W. (1966) "A907" *Arkitekten*, 19, p.61.
- "Notat om mødet hos departmentschef Vøhtz", February 10, 1964. Box 1 – Byggesag 1966–1967 – Folder Brown. DIR.